

Xi Jinping enfatiza lazos "de hierro" y "oro" con Serbia y Hungría durante su gira europea

A pesar de las fricciones con la mayor parte de Europa, Xi Jinping, presidente de China, proyectó un mensaje claro al final de su reciente viaje europeo: China todavía tiene seguidores en algunas capitales europeas. La influencia de China estuvo a la vista en Belgrado y Budapest, donde las calles estaban adornadas con banderas chinas. Durante las visitas de Xi y su esposa Peng Liyuan a ambas ciudades, los bailarines folklóricos se presentaron en las pistas de aterrizaje y, a diferencia de la recepción discreta que recibieron en París, los líderes de Serbia y Hungría estuvieron presentes para darles la bienvenida.

Los medios estatales chinos destacaron la diplomacia cálida, con titulares que proclamaban el vínculo "de hierro" de China con Serbia y la "amistad dorada" con Hungría. Ambos países, principales receptores de inversiones chinas, anunciaron actualizaciones de sus relaciones con China durante las visitas, un logro simbólico para Xi que, según los analistas, podría desempeñar un papel en suavizar la política europea hacia China en áreas espinosas como el comercio, la seguridad y los derechos humanos.

Pero en el resto de Europa, la recepción cálida brindada a Xi por los líderes de Serbia y Hungría, ampliamente vistos como iliberales y amigables con Rusia, puede no ser bien recibida, dicen los analistas, y subraya la disminución del número de capitales europeas donde Xi recibiría un recibimiento tan cálido.

Relaciones China-Europa tensionadas por cuestiones comerciales y ambiciones globales

Las relaciones entre China y Europa se han visto tensas por la creciente lista de quejas económicas de la Unión Europea contra China, que podrían derivar en una guerra comercial a gran escala. También están en juego las sospechas en toda Europa sobre las ambiciones y la influencia globales de Beijing, especialmente sobre su apoyo a Rusia, incluida la acusación de que está suministrando partes de doble uso que ayudan al Kremlin en su guerra contra Ucrania. Al visitar Europa por primera vez en cinco años, Xi fue presionado sobre estos temas al principio de la semana pasada por el presidente francés Emmanuel Macron y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. Ambos estarán atentos a cualquier cumbre entre Xi y el presidente ruso Vladimir Putin en China, que se espera que ocurra pronto.

En París, Xi subrayó que China no desempeñaba ningún papel más que "contribuir a alcanzar la paz" en Ucrania y negó que hubiera "sobrecapacidad industrial" en China que inundara el mercado europeo.

Tales tensiones se desvanecieron cuando Xi se reunió con los líderes de Serbia y Hungría. Sus visitas a Serbia y Hungría "envían un mensaje muy positivo a la audiencia china de que 'tenemos amigos cercanos en Europa... Hungría y Serbia son verdaderos amigos con los que podemos hacer negocios'," dijo Philippe Le Corre, un fellow senior en el Instituto de Política de la Sociedad de Asia en un evento organizado por el centro al comienzo de la gira de Xi.

Pero la inclusión de esos países en su itinerario fue "vergonzosa" para París, porque tanto Orban como Vucic asistieron al Foro de la Franja y la Ruta en Beijing el año pasado junto a Putin, agregó Le Corre.

Las visitas de Xi a Serbia y Hungría también ayudaron a Xi a alcanzar otro objetivo: socavar un

orden mundial que, según él, está dominado por los Estados Unidos.

Telefone: 0086-10-8805 0795

E-mail: portuguesxinhuanet.com

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: betsport7 bet

Palavras-chave: **betsport7 bet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-10-07